

El Temple en la Corona de Aragón se establece hacia 1130. La orden recibió de todos los estamentos y por doquier beneficios y privilegios de toda índole. Para explotarlos organizó el territorio en encomiendas de tres tipos: rurales, urbanas y militares. Éstas últimas, por razones obvias, sólo existieron en Tierra Santa y en la Península ibérica.

La actitud dadivosa de nuestros soberanos y, sobre todo, la habilidad política de Ramon Berenguer IV, consiguieron la vinculación templaria a la conquista cristiana. Con ellos se realizaron las grandes campañas del Ebro, el Cinca, el Segre, Mallorca y Valencia. El Temple recibió grandes extensiones de territorio, que defendió, colonizó y administró desde fortalezas estratégicas, que fueron la sede de las encomiendas militares.

Cuando en 1307 el Papa ordenó la detención de los templarios, aquellas fortalezas opusieron tenaz resistencia, especialmente Miravet, Castellote y Monzón que fueron tomadas tras un largo asedio.

La orden religioso-militar del Temple de Salomón fue fundada en Jerusalén en el año 1120 y tomó como sede un edificio sito en el lugar que antiguamente había ocupado el Templo de Salomón: de ahí su nombre. Su misión era proteger a los peregrinos y, sobre todo, a partir de su profesión militar, dirigir los anárquicos cruzados.

En 1129 fue reconocida en el Concilio de Troyes, donde tuvo como principal valedor a san Bernardo de Claraval. Innocencio II le otorgó las bulas y privilegios más importantes y en 1147, Eugenio III, le concedió el hábito distintivo con la capa blanca y la cruz roja.

Desde el principio fue muy bien acogida en Occidente, donde instaló numerosas encomiendas para administrar los enormes beneficios recibidos. Hasta su disolución, en 1314, por Clemente V, el Temple creó una estructura de, al menos, 870 castillos, preceptorías y casas subsidiarias, cuyos ejemplos aún pueden encontrarse en casi todos los países del occidente cristiano y buena parte del oriente medio.

Información y accesos

La Ruta une las ciudades y pueblos de Monzón (Huesca), Gardeny (Lleida), Miravet (Tarragona), Tortosa (Tarragona) y Peñíscola (Castellón), siendo la distancia más larga entre Monzón y Peñíscola de 243 km, unas 3 horas en coche:

- Monzón-Lleida: 52km/38min, N240.
- Lleida-Miravet: 84km/1,10min, C12.
- Miravet-Tortosa: 36km/35min, C12.
- Tortosa-Peñíscola: 67km/42min, N340, A7.

En tren, líneas RENFE (tel. 902 240 202):

- Monzón: línea Huesca-Lleida-Tarragona.
- Lleida: línea Zaragoza-Barcelona y AVE Sevilla-Madrid-Zaragoza-Barcelona.
- Miravet (estación Móra la Nova): Madrid-Zaragoza-Barcelona.
- Tortosa: (estación de Tortosa) cercanías Cataluña; (estación de la Aldea) Euromed y línea Sevilla-Valencia-Barcelona.
- Peñíscola (estación Benicarló): Euromed y línea Sevilla-Valencia-Barcelona.

Para más información:

domustempli@lleida.org
www.domustempli.com



Monzón
974 349 007



Gardeny
974 349 007



Miravet
977 407 134



Tortosa
974 349 007



Peñíscola
974 349 007



Generalitat de Catalunya
Departament d'Indústria,
Comerç i Turisme

Ayuntamiento de Monzón

Ajuntament de Lleida

Ajuntament de Miravet

Ajuntament de Tortosa

Ajuntament de Peñíscola



Domus Templi (los dominios del Temple) quiere ofrecer al visitante la posibilidad de conocer *in situ* la obra y la historia del Temple en la Corona de Aragón. Se trata de un patrimonio arquitectónico singular y de gran trascendencia, hasta ahora muy poco conocido.

La ruta discurre básicamente por los territorios fronterizos de los antiguos reinos cristianos y musulmanes de las cuencas del Cinca y del Segre y la mayor parte del último tramo de la cuenca del Ebro, incluyendo el Maestrazgo y el norte de la actual provincia de Castellón. En estos territorios los templarios dispusieron de amplios dominios, que organizaron en grandes encomiendas como las de Monzón, Gardeny, Miravet, Tortosa y Peñíscola.

Castillos-encomienda, torres, casas de campo, iglesias, conjuntos urbanos construidos en sus dominios, que en gran parte han llegado hasta nuestros días, están presentes a lo largo de toda la ruta y son el mejor testimonio de la huella que dejó el Temple en los antiguos reinos de la Corona de Aragón.

Encomienda de Monzón



Tantane vos generis tenuit fiducia vestri? lam caelum terramque meo sine numine, venti, miscere, et tantas audetis tollere moles? Quos ego sed motos praestat componere fluctus. Post mihi non simili poena commissa luetis.

Interea magno misceri murmure pontum, emissamque hiemem sensit Neptunus, et imis stagna refusa vadis, graviter commotus; et alto prospiciens, summa placidum caput extulit unda. Disiectam Aeneae, toto videt aequore classem, fluctibus oppressos Troas caelique ruina. Maturate fugam, regique haec dicite vestro: non illi imperium pelagi saevumque tridentem, sed mihi sorte datum. Tenet ille immania saxa, vestras, Eure, domos; illa se iactet in aula Aeolus, et clauso ventorum carcere regnet.

Sic ait, et dicto citius tumida aequora placat, collectasque fugat nubes, solemque reducit. Cymothoe simul et Triton adnixus acuto detrudunt navis scopulo.

Encomienda de Gardeny (Lleida)



Con la conquista de la ciudad de Lleida, en 1149, los templarios reciben diversos bienes en compensación por la ayuda prestada en el asedio, entre los que se incluía el turón de Gardeny. La primera referencia de la encomienda de Gardeny data del año 1156, y aparece como primer comendador fray Pere de Cartellà, personalidad que habría participado activamente en el asedio.

Gracias a las numerosas aportaciones realizadas, en buena parte por la pequeña nobleza, la Casa de Gardeny llegó a articular un extenso patrimonio. Pronto, para poder administrar los diferentes sectores que se habían construido, surgió la necesidad de crear nuevos cargos administrativos y se instituyen las encomiendas de Corbins y Barbens.

Fruto de este crecimiento, hacia el siglo XIII, la Casa de Gardeny se convertiría en uno de los principales centros decisivos de la orden del Temple en la Corona de Aragón.

Encomienda de Miravet



En 1153, Ramón Berenguer IV, conquista el último bastión del Islam al Ebro, Murábit, y hace entrega del mismo a Pere de Rovira, maestre de Hispania y Provenza de la orden del Temple. El amplio dominio comprendía, prácticamente, la totalidad de las actuales comarcas de la Ribera d'Ebre y la Terra Alta. Fue el Distrito de Ribera, a medio camino entre la encomienda y la provincia, del cual dependían 27 casas y, más tarde, las encomiendas de Horta y Ascó.

Miravet era la puerta y llave del Ebro, controlando los pasos fluvial y terrestre hacia el interior, al tiempo que un importante centro administrativo y político. A finales del siglo XIII acogió la residencia del maestre y el tesoro y archivo central de la Orden en la Corona de Aragón. Así mismo constituyó el núcleo de resistencia más importante durante el proceso de disolución de la Orden y el asedio de la fortaleza entre 1307 y 1308.

Encomienda de Tortosa



La primera encomienda que la orden del Temple instaló en las tierras del bajo Ebro fue la de Tortosa. Una vez conquistada la ciudad, el año 1148, Ramón Berenguer IV repartió su amplio término entre los señores que le habían ayudado: los Moncada, los genoveses y la milicia del Temple.

La orden del Temple, durante un largo periodo comprendido entre los años 1185 y 1294, poseyó el pleno dominio de la ciudad de Tortosa, en la práctica, después de incrementar su patrimonio a base de donaciones de particulares pero, sobretudo, gracias a la cesión que el rei Alfonso II, el Casto, les hizo de su parte.

Siendo el principal puerto de la Corona de Aragón, en poder del Temple, se convirtió en la auténtica capital templaria del Ebro y destacó por su importante actividad comercial fluvial con Zaragoza y Lleida, así como marítima con los principales puertos del mediterráneo occidental y el Oriente Medio.

Encomienda de Peníscola



Por su importancia estratégica, en 1147, Ramón Berenguer IV la cede a Guillem Ramón de Montcada, antes de su conquista. En 1225 Jaime I la asedia sin éxito debido a la gran dificultad que suponía el enclave marítimo-rocoso y no fue hasta 1234 que se consigue el pacto de capitulación. Pero no pasó al dominio del Temple hasta 1294, en que Jaume II la permuta por la ciudad de Tortosa, convirtiéndose en sede de la encomienda, que hasta entonces había mantenido Xivert.

En 1303 llevan a cabo la adquisición más importante de la Orden en la Corona de Aragón, el señorío de Culla –prometida al Temple por Pedro el Católico y no entregada por Jaime I tras su conquista–. Esta carísima operación hace pensar en el interés de la Orden por organizar un extenso dominio estratégico, junto al mar, comparable tan solo al que dispusieron en San Juan de Acre, en Tierra Santa.



El conjunto monumental de Monzón

Tantane vos generis tenuit fiducia vestri? lam caelum terramque meo sine numine, venti, miscere, et tantas audetis tollere moles? Quos ego sed motos praestat componere fluctus. Post mihi non simili poena commissa luetis.

Interea magno misceri murmure pontum, emissamque hiemem sensit Neptunus, et imis stagna refusa vadis, graviter commotus; et alto prospiciens, summa placidum caput extulit unda. Disiectam Aeneae, toto videt aequore classem, fluctibus oppressos Troas caelique ruina. Maturate fugam, regique haec dicite vestro: non illi imperium pelagi saevumque tridentem, sed mihi sorte datum. Tenet ille immania saxa, vestras, Eure, domos; illa se iactet in aula Aeolus.

Sic ait, et dicto citius tumida aequora placat, collectasque fugat nubes, solemque reducit.

El conjunto monumental de Gardeny

El conjunto monumental de Gardeny constituye uno de los testimonios más destacados de la arquitectura del Temple en la Corona de Aragón, levantado a mediados del siglo XII.

Aunque en los siglos XVII y XVIII se realizaron profundas modificaciones que alteraron la fisonomía de la obra medieval, actualmente aún conserva importantes vestigios del conjunto original templario: el recinto soberano. Delimitado por un perímetro de murallas y flanqueado por torres, en su interior se distribuyen los diferentes edificios articulados en torno a un patio central.

Destaca la Torre residencial, una construcción sólida de dos plantas que albergaría diversas dependencias (almacenes y habitaciones), y el templo en honor a Santa María de Gardeny, edificio singular de gran devoción en su momento.

El conjunto monumental de Miravet

Los templarios convirtieron el fortín islámico en un innovador castillo-convento inspirado en los ribats sirios y bizantinos. Un auténtico castillo de espíritu cruzado y estilo cisterciense, de influencia provenzal, robusto y austero, donde se mezclan el más sólido concepto militar y el más puro espíritu conventual.

El conjunto conserva 14 dependencias de la obra románica original (caballerizas, portería, aljibe, refectorio, bodega, silos, torre del tesoro, sala del comendador, claustro, templo, etc.) y bien puede considerarse el primer castillo y modelo “templario”, anterior a cualquier otro de su estilo.

Sus murallas se extienden por una peña sobre el río. Debajo queda la antigua alquería musulmana, con la iglesia vieja y, a las afueras, el paso de la barca y el arrabal de los alfareros, donde continua este oficio tan arraigado en Miravet.

El conjunto monumental de Tortosa

El topónimo “el Temple” recuerda la situación de los terrenos donde tuvo su sede la encomienda, construida junto al río, extramuros, controlando el paso fluvial y la puerta principal.

La obra defensiva se centró en las torres del “Prior”, la de “Font de Quinto” y la de la “Llotja”. La urbanística nos dejó barrios como la Vilanova y la judería, en el norte, y Santa Clara y el Temple, al sur. Precisamente el convento de Santa Clara conserva la iglesia de San Miguel del Temple.

Aunque la Suda no es obra del Temple, la Orden tuvo importantes obligaciones militares sobre la fortaleza. Desde ella, contemplando la magnífica panorámica del río y la ciudad, con la catedral gótica –sede episcopal–, podemos entender la importancia estratégica de la encomienda de Tortosa.

El conjunto monumental de Peníscola

Se encuentra sobre una pequeña y rocosa península, rodeada por las aguas del Mediterráneo y proveído de un manantial propio de agua dulce. Fue construido por la Orden del Temple entre 1294 y 1307, siguiendo el modelo de Miravet y manteniendo, 140 años después, un conservador y efectivo estilo románico cisterciense de transición. Hoy en día puede considerarse el castillo templario mejor conservado.

El conjunto dispone de unas 15 dependencias (portería, cisterna, caballerizas, bodega, habitáculos, almacenes, prisión, sala de armas, refectorio, cocina y templo) distribuidas en dos niveles, básicamente, y alrededor de un patio elevado, formando un cuerpo soberano flanqueado por 4 torres.

Es famoso por haber acogido la sede del Papa Luna y por ser el segundo monumento más visitado de España.